

La Salamanca.

*Hay palabras
que no pronunciarás.*

*Hay poderes
que no invocarás.*

Personajes:

Campesino. - Hombre de 35 años. Viste estilo de ropa elegante de campo. Camisa blanca almidonada, pantalón de vestir, boina y pañuelo de campo atado al cuello con mucha prolijidad.

Mandyngá. - Hombre de alrededor 45 años. Delgado, atractivo, interesante, enérgico y carismático.

Secretaria. - Mujer alrededor de 30 años. Será una hermosa, sensual y muy erótica mujer según los canones de belleza de su contexto.

Zorro. - Hombre entre 30 y 40 años, flaco, alto y pelirojo.

Quirquincho. - Anciano de barba y maltrecho.

Sapo – Hombre de 40 años o mas, muy baja estatura, con sobrepeso y voz grave.

Seis asistentes (Ballet) – Jóvenes mujeres entre 25 y 30 años. Secretarias con disfraz de lencería erótica. Transmite cada una según su perfil, la imagen estereotipada de prostituta de alto nivel.

Nota para la puesta en escena:

La obra comienza con la entrada del primer espectador al teatro, por lo cual la antesala será parte del espacio de la convención teatral. Sugiero no intervenir con signos de puesta en escena en la antesala.

Prólogo. La Antesala.

Los espectadores reales de esta obra esperan el comienzo de la obra en la antesala del teatro, preferentemente un bar. En la antesala se escucha música folclórica. De pronto desde la sala comienzan a escucharse unos sonidos y una música lejana, festiva, carnavalesca y confusa. La música folclórica de la antesala baja de volumen para que el público pueda escuchar los sonidos y la música que vienen desde la sala. Desde la calle real y de la entrada real al teatro, entra el Campesino.

Campesino – *(Se acerca a la boletería. Un volumen de voz que alcancen a oír los espectadores que aguardan comience la función)* Buenas noches. Disculpe. ¿Acá es La Salamanca no?

En la boletería, el boletero real del teatro le responderá y entre ellos sucederá un breve, improvisado e intrascendente diálogo, que no durará mas de dos minutos. Será el Campesino quien le de charla al boletero, quien se dejará llevar, sin actuar, cumpliendo con su trabajo real de boletero. Luego el Campesino, inseguro, preguntará a algún espectador.

Campesino – Buenas Noches, disculpe. ¿Vino a La Salamanca, no? ¿Hay que esperar, no?

El Campesino le dará charla al espectador sobre el clima, la belleza del teatro, o la situación política del momento, que no se extenderá mas de un minuto. El Boletero o acomodador invita al

público a entrar a la sala. El público ingresa, y el campesino espera que entren todos.

Escena 1. La Fiesta en La Salamanca

“La Salamanca” es una agencia de publicidad. El espacio escénico y la platea estarán ambientados como la oficina principal de la agencia. Los programas de mano que reciba el espectador, además de informarnos los contenidos de la obra, cumplirán la función de folletos publicitarios de la agencia. Ofrecerán promociones en campañas publicitarias.

En la platea habrá dos soportes con gigantografías publicitarias que ha realizado la agencia, uno a cada lado del espacio escénico. Las paredes a los costados de la platea estarán decoradas con piezas publicitarias que ha realizado al agencia. El tratamiento del color de las paredes, los marcos de las piezas publicitarias y la estética en general, es de un cuidado y fino minimalismo. Preferentemente, combinaciones de colores en la gama de los grises.

En plena oscuridad dos asistentes, vestidas con lencería erótica, guían a los espectadores con linternas hasta sus asientos. Una vez todos los espectadores acomodados, las dos asistentes iluminan sus rostros desde abajo con las linternas y los apagan al mismo tiempo.

En total oscuridad, se escuchan sonidos de grillos y ranas. Luego se escuchan sonidos muy bajos, casi imperceptibles. De a poco esos sonidos aumentan de volumen, y comienza a identificarse que en esos sonidos hay algo así como cantos y música.

De pronto irrumpen y se encienden luces de fiesta, luces de colores que giran, aleatoriamente. Luces que bañan la escena dibujando figuras. La música ahora la podemos identificar claramente como un “Enganchado de carnaval carioca para fiestas”: Tu Ta Tu Ta, Los Piratas, Como Me Voy a Olvidar, El Dinero No Es Todo, La Guitarra, Tomate Un Vino, La Marca de la Gorra, Disco samba.

La situación que vemos es grotesca, los personajes en escena bailan, convencidos que ese baile es divertido y exageran su propia diversión para convencerse de que se están divirtiendo. En escena

las asistentes bailan, de forma estereotipada, mostrando lo “femenino” copiando coreografías, poses y movimientos de formas de baile televisivas. El Zorro, el Sapo y el Quirquincho, intentan seducirlas, con estereotipados movimientos y gestos de lo que se supone es lo “masculino”, pero fracasan.

En el medio del baile, Mandyngá se saca la corbata y se la pone de vincha en la cabeza, en un exagerado, obvio, grotesco y evidente juego seductor para la Secretaria. Mandyngá le da una copa de champán a la Secretaria.

Mandyngá ilustra gesticulando la letra de cada canción para seducirla. Por ejemplo, si la letra dice “El dinero no es todo”, él realiza gesto de dinero con su mano y negando con la cabeza ilustra para la Secretaria, quien festeja por compromiso las “gracias”. Se cree muy masculino y gracioso. Todo el baile es grotesco, abunda la diversión forzada y convencional en este carnaval carioca en el que los personajes se ponen y sacan máscaras de fiesta, sombreros gigantes y collares de colores, y se tiran serpentinas y espuma.

De pronto, la música se interrumpe y

APAGON

Escena 2. El canto del campesino

Silencio.

Adelante y en el medio del espacio escénico se enciende muy lentamente una única luz cenital ámbar sobre el campesino. Lo primero que vemos es su contorno, en contraste con las luces y sombras. Es su figura que sostiene una guitarra criolla. Mientras termina de iluminarse comienzan a sonar los acordes de una chacarera. El clima es de sueño nocturno.

El campesino – (*Canta*)

De pobre y casi desnudo

y sin tener qué comer

llegué hasta la Salamanca

pa' verme con Lucifer.

Mandinga abríme la puerta

le dije cuando llegué

no le tengo miedo a nada

cansado de padecer.

Entrá nomás, gaucho pobre,

que nada te ha de pesar,

viniendo a mi Salamanca

ya nada te ha de faltar.

El alba se viene encima,

el lucero ya se va,

pásenme la tinta china

que un contrato hay que firmar.

Mandinga abríme la puerta

quiero ser guitarreador

dame suerte para el juego

mucha dicha en el amor.

Si querés que abra la puerta

chacarera has de tocar

y en menos que cante un gallo

ya la principié a puntear.

Lindo va dijo el Zupay
no te vas a equivocar
con la cola y mis espuelas
yo te marcaré el compás

El campesino apoya la guitarra en un pie para guitarra. Mira a ambos lados, está buscando “La Salamanca”, dónde debe reunirse con el Sr. Mandyngá. Se mueve apenas a un costado, se asoma hacia atrás esperando alguien se acerque, esperando alguien lo atienda. Espera, ahora algo nervioso. Camina muy lentamente, en silencio y mirando a todos lados, buscando la entrada de la agencia. Sale por la izquierda del proscenio.

APAGON.

Escena 3. El llamado

Se encienden las luces. Estamos en la oficina del director de la agencia de publicidad, desde la cual su director el Sr. Mandyngá realiza sus contratos con los hombres. Mandyngá es rey y jefe en su oficina. Vemos iluminado con luz blanca solamente el sector alrededor del escritorio.

Mandyngá está de pie detrás de un escritorio, sobre el cual hay una moderna, costosa y fina computadora portátil de escritorio. Habla por teléfono celular en un idioma incomprensible, similar en su melodía, ritmo y cadencia al idioma boliviano. A su lado la Secretaria espera que el Sr. Mandyngá termine la conversación. La Secretaria reacciona por incomodidad a la incomprensible conversación telefónica de Mandyngá. Ella pretende traducir en gestos al público la conversación de Mandyngá, quien le indica que haga algo en la computadora. La Secretaria no entiende y se pone nerviosa pidiendo ayuda con obsecuencia a su jefe. La actitud de Mandyngá transmite nerviosismo. Se para, se sienta, muerde ira, se sorprende y discute. La actitud y el

conflicto de la Secretaria transmite compasión y patetismo. Finalmente Mandyngá cuelga el teléfono. Protesta.

Mandyngá - ¿Qué pasa?

Secretaria – Perdón, no quería interrumpir, pero tenemos clientes

Mandyngá – Dios. Demasiado trabajo.

Secretaria – *(En un mínimo gesto que alude al público)* Tenemos que recibirlos, darles algo. Son muchos.

Mandyngá y la Secretaria se alejan a un costado de la escena. Ella le muestra la agenda del día en su tableta electrónica.

Escena 4. Bienvenida

Vemos iluminarse ahora toda la escena y la platea. Las asistentes que entran a escena son bailarinas. El Zorro, el Quirquincho y el Sapo, entran y limpian las láminas publicitarias en la oficina. Tres paredes delimitan el espacio escénico. No hay ventanas. La escena está muy cerca de la platea.

En las paredes de la platea y el espacio escénico vemos láminas publicitarias que ha diseñado la agencia para distintos clientes: Una gaseosa cola, una empresa multinacional de granos y fertilizantes, una diva de TV con joyas, una petrolera, un moderno parque de diversiones tecnológico, un diario muy popular. Adelante, entre el espacio escénico y la platea, hay en el piso una estatuilla fea, sucia y oxidada de un Cristo rodeado por velas derretidas.

Las asistentes bailan una coreografía para el público. La música es pop y electrónica, como en una fiesta electrónica. Cada una manipula un libro de actas, el cual abren, cierran, y usan para acariciar sus pechos, colas y vaginas. Luego tapan su rostro con el libro y cada vez que descubren el rostro ponen caras de: inocentes niñas, provocadoras prostitutas y enojados demonios. Realizan

poses en parejas: opresora-oprimida, madre-hija, hombre-mujer y finalmente estas parejas se besan mostrando el beso de lengua mirando de reojo al público para observar su reacción. Entregan a los varones presentes en la sala los libros. Termina la coreografía y quedan inmóviles. Mandyngá, desde un lateral al ver el final de la coreografía aplaude y recorre las parejas tocando las frentes desmayando a las asistentes, que van cayendo al piso. Una luz (Seguidor) lo sigue. Da un salto hacia atrás dando un giro en el aire y en un segundo salto aterriza sobre el escritorio. Se descalza y con un pie cierra la tapa de la computadora de escritorio. Canta y baila. Las asistentes vuelven al movimiento para cantar a coro al estribillo.

Mandyngá -

Deseo, deseo, deseo

¿Que sería la vida sin deseo?

No habría vida, ni amor, ni sueños.

No habría pasado, ni futuro, ni presente.

Deseo, deseo, deseo

¿Que sería la muerte sin deseo?

No habría sentido en caminar el camino

No habría sentido en llorar lo perdido

Deseo, deseo, deseo

¿Que sería la felicidad sin deseo?

No habría luchas y batallas por alcanzarla

No habría origen, ni propósito, ni destino

Deseo, deseo, deseo

Sin deseo no podríamos cambiar el mundo

luchando por nuestros propios sueños!

Deseo, deseo, deseo

La vida no sería vida, sin deseo

Concluye la canción en un saludo que busca el aplauso. Imposta la actitud de un “artista” famoso y sensible entregado a su público.

Mandyngá – Bienvenidos! Bienvenidos... a mi cueva. *(Pausa)* Acá somos libres. No somos malos, ni buenos. ¿Quién es bueno todo el tiempo? ¿Quién es malo todo el tiempo? Somos libres. Cuando salgamos de esta cueva, lo haremos con el corazón en paz. ¿Ustedes vinieron a ver? ¿Qué desean ustedes? ¿Para qué vinieron? Les gusta ver...me puedo dar cuenta en el brillo de sus ojos... ¿Para qué hicieron el teatro los griegos sino para disfrutar de la contemplación? Ah...el placer de los versos de Sófocles, Aristófanes, *(Exagera la pronunciación del inglés)* Shakespeare, *(Exagera la pronunciación del francés)* Moliere y no nos olvidemos de uno de los mas grandes *(Exagera la pronunciación del alemán)*: Goethe *(Gira sobre si mismo, interpreta el texto como actor)* “Por eso, pórtate bien y sé ejemplar; haz oír a la fantasía con todos sus coros, a la razón, al entendimiento, a la sensibilidad, a la pasión; pero, eso sí, cuídate de la locura.” *(Vuelve a girar a su posición inicial.)*

Palabras de Fausto. Elevemos el espíritu. Olvidemos para siempre los placeres mundanos, la distracción, el entretenimiento. Yo les prometo que todos van a conseguir lo que vinieron a buscar de esta sátira con pretensiones de comedia. Solo una cosa les pido a cambio. Cuando vuelvan a sus casas, hablen de mi obra, de esta hermosa obra de teatro, que nos vuelve cultos, sensibles y necesarios. Sin ustedes, nosotros no somos nada. *(Alude a las bailarinas)* Miren estas actrices, sus cuerpos, su belleza y su precisión. Escuchen sus voces. Sus hermosas voces. Escúchenlas para que demos comienzo esta noche, a esta comedia, que será como todo sueño, el final feliz del despertar para reconocernos vivos!

Las asistentes cantan una clásica versión de “Duerme Negrito”. Se ubican en posición de coro de frente al público. Mandyngá se coloca frente a ellas y de espaldas al público para dirigir al coro. Ellas cantan con mucha dulzura, “Duerme Negrito” con una pequeñísima coreografía solo con movimientos de brazos y cabeza, en una actitud maternal y angelical.

Duerme, duerme, negrito

Que tu mama está en el campo, negrito

Duerme, duerme, mobila

Que tu mama está en el campo, mobila

Te va traer codornices

Para ti.

Te va a traer rica fruta

Para ti

Te va a traer carne de cerdo

Para ti.

Te va a traer muchas cosas

Para ti.

Y si el negro no se duerme

Viene el diablo blanco

Y zas le come la patita

Chacapumba, chacapumba, apumba, chacapumba.

Escena 5. Escupida

El campesino entra por el mismo lugar por donde entró el público. Todos los personajes en la escena se congela. Se el pasillo de entrada a la sala. El campesino trae la boina con las dos manos apretada al pecho. La escena sucede a un costado del espacio escénico, cerca de la entrada a la sala.

Campesino – Permiso, disculpe. No quiero molestar. Permiso. *(Saca de un bolsillo una libretita usada, busca y lee. Se dirige a un espectador)* Disculpe que moleste, pero ¿Esta es la *(deletrea lentamente para entender a donde tiene que ir)* agencia de publicidad La Salamanca? Muchas gracias, eh! Perdón que lo haya interrumpido. Siga haciendo lo suyo, no mas. *(Se queda quieto, está desorientado. Retoma la conversación con el espectador. Trata de describir torpemente la escena)* Está lindo esto acá, eh! Todo...esto...las chicas...cantantes, no? Parece un coro. Lindo! ¿¡Poco subidito de tono, no!?! Pero claro, las cosas cambian, uno no se va a quedar en el tiempo! *(Busca entrar en confianza con los espectadores)* ¿Esto es un festival? Ah, no? Claro, si...como no me di cuenta. ¿Ustedes están esperando también no? ¿Como yo? ¿Vienen por...el asunto este de...? Yo vengo a la agencia. Me dijeron que venga acá a Buenos Aires, a ver al señor Mandynká de La Salamanca, que me iba a solucionar mi problemita con la música. Como dice el refrán...no? “Dios...está en todas partes, pero...atiende en Buenos Aires” ¿Hay que sacar numero? ¿A no? ¿Ustedes están en la fila? Ah, perdón, que tonto, no me di cuenta. Permiso, permiso.

El campesino tímidamente aplaude y entra a escena la Secretaria lo recibe.

Secretaria – Bienvenido.

Campesino – *(Evita mirarla)* Eh...gracias. *(Alude al público)* ¿Pero toda esta gente?

Secretaria – No te preocupes, ellos esperan, vos ya habías arreglado entrevista hace mucho tiempo

¿Llegaste bien?

Campesino – si.

Secretaria – Te estábamos esperando.

Campesino – Claro, si. Me costó llegar.

Secretaria – Vivís lejos, amor.

Campesino – Si. No. Bueno, en realidad, este lugar queda lejos. (*Se corrige*) Me queda lejos, quise decir. (*Disculpándose*) No quise decir que quede lejos, como algo malo, de hecho estamos en el centro. Como dice el refrán, no? “Dios esta en todas partes...

Secretaria - ...pero atiende en Buenos Aires” picarón! A ver. (*Busca en su Tableta electrónica*) ¿Calixto Medina, no? (*El Campesino confirma*) Vos debés estar...dejame ver...acá estas, te encontré. Pero mi amor, estas mejor en vivo que en la foto! Nosotros te tendríamos que hacer un cambio de look, (*Le desabrocha dos botones, le despeina un poco el flequillo*) pero eso es trabajo del jefe, yo no me voy a meter. Vos tenes una entrevista agendada.

Campesino – Si, si llame hace 6 meses.

Secretaria – Acá está. No va a haber ningún problema. Antes de la entrevista, te voy a tener que pedir que hagas algo para mi podrá ser, amor?

Campesino – Si, ¿Qué necesita, señora?

Secretaria – SEÑORITA!

Campesino – Perdón. Señorita.

Secretaria – ¿Viste que los publicistas, los que hacen las propagandas que vemos en la tele, trabajan con su creatividad, como vos que sos músico? ¿Viste que son gente especial, la gente creativa no?

Campesino – Si, porque tienen que pensar buenas ideas.

Secretaria – Muy bien, amor. Me estas entendiendo perfectamente. Ahora vos te vas a entrevistar con el jefe (*Acentúa*) y tenes que entrar con la cabeza libre, sin prejuicios, (*Explica*) porque las mejores ideas aparecen cuando nos volvemos impulsivos, cuando nos olvidamos de todo, pero

absolutamente todo, dándole libertad a nuestro cuerpo y a nuestra mente, liberándonos de nuestros prejuicios, de quién somos y de nuestra moral! Esto que va a pasar es una entrevista entre artistas!

¿No es así, mi amor?

Campesino – Si, si.

Secretaria – Bueno, amor, para eso antes de cada entrevista tenemos unas cábalas

Campesino – ¿Cábalas?

Secretaria – Si, para que todo salga bien, un par de cábalas, dos rituales. Primero, tenes que darle una escupidita a esa estatuita.

Campesino – *(Pausa. Mira la estatua, luego a la secretaria)* ¿EH!? ¿QUÉ!? ¿CÓMO!? ¿Al cristo!?

Secretaria – Si. Vamos, vamos, ¿no me vas a decir que le tenes miedo? Acordate para que viniste.

Acá tengo anotado. “Campaña de posicionamiento artístico en los grandes medios de comunicación”. ¿Eso arreglaste no?

Campesino – Si, si.

Secretaria - Salir en la tele, llegar a Cosquín y que te contraten de festivales en todo el país...

Campesino – Si, eso, eso necesitaría.

Secretaria – *(Lo golpea en la cola)* Vamos! Ánimo! Pensá en el mundo, amor, el mundo! Bueno. A nuestro ritualito!

El campesino se acerca a la figura del Cristo. Mira al público. Frunce la nariz para escupir la estatuilla, pero se arrepiente. No quiere que lo vea el público presente. Ensaya distintas posiciones ocultándose del público para escupir al cristo, pero fracasa. Finalmente escupe tímidamente, ocultando la acción que se hace imposible de ocultar a los espectadores.

Secretaria – Bravo, bravísimo!!! *(El campesino le pide silencio, intenta tímidamente callar a la Secretaria)*

Cuando la saliva toca la estatuilla, dos asistentes salen de su quietud, se le acercan, lo abrazan, lo felicitan. El campesino se distancia. Asistente 1 le ofrece una copa de vino, que el campesino bebe, mientras Asistente 2 lo peina con sus dedos, le juega haciéndole alguna cosquilla y lo acaricia.

Secretaria - Estábamos ensayando. Nosotras estamos a disposición del artista. Si el jefe nos deja podríamos hacer los coros en tu banda, o hacerte de productoras, amor. No le digas nada, pero nos aburre mucho el trabajo de oficina. Lo que vos digas, lo hacemos.

Campesino – podría ser lindo no...la producción y los coros?

Secretaria – claro! Mira esas boquitas hermosas como cantan! Muéstrenle lo suyo chicas!

Asistente 1 y Asistente 2 – *(Cantan para el campesino, seduciéndolo, exagerando el erotismo y la picardía)*

Y si el negro no se duerme /

Asistente 1 baila como desnudista, mueve la boca cerca de la cara del campesino, sin llegar a tocarlo

Viene el diablo blanco /

Y zas le come la patita /

Asistente 2 baila como desnudista, lo agarra por detrás, lo besa, lo abraza, lo acaricia

Chacapumba, chacapumba, apumba, chacapumba./

Asistente 2 lo agarra de la cola por detrás

Secretaria – Ahora, amor, falta una sola cosa antes de que trabajemos juntos! Cristiano no?

Campesino – Apostólico romano.

Secretaria – Repetí conmigo: Hoy renuncio al Padre, al hijo y al espíritu Santo.

Campeño – *(Resiste)* eh! ¿Cómo? ¿Por qué?

Secretaria – Vamos, dale, pensá en lo que viniste a buscar. Repetí conmigo: Hoy renuncio al Padre, al hijo y al espíritu Santo.

Campeño – *(duda)* Hoy... renuncio, hoy renuncio a *(se traba, traga saliva)* perdón, ¿pero esto es muy necesario? *(Asistentes 1 y 2 se acercan cada una a su lado y lo agarran mientras lo acarician)*

Secretaria – ay...amor...dale, sino no vas a poder hacer la entrevista... hazlo por nosotras que morimos por ser tus productoras y hacerte los coros y que nos dirijas. Daaaleee...se bueno, es nuestro ritualito nada mas.

Campeño – *(duda)* Hoy... renuncio al Padre... al hijo y al espíritu Santo.

Escena 6. Firma.

Mandyngá – *(Mandyngá se descongela. Todas las asistentes y la Secretaria salen)* Bienvenido! Mi querido amigo, pasá por favor. ¿Como te atendieron las chicas? Qué mujeres tenemos acá eh! Permiso, eh! *(Gira y aspira una línea de cocaína que tenía preparada en el escritorio. Le hace efecto inmediatamente)*

Campeño – Hola, señor, permiso.

Mandyngá – *(Se le escapan algunas letras y trata de corregir su pronunciación)* uy, uy, uy mamita querida, que buena noche esta. ¿No querés vof? No, mejor no. primero nuestrof negociosos. Tenemos que estar atentof y despiertof. Bien atentof. A-ten-tof. Con los ojof bien abiertof. A-bier-tof!, para prestarnos mucha atención, a lo que vamos a hacer, y para despertar las ideas mas creativas de todaf. ¿Que tenemos a ver? Música, musica! Ah! Que lindo trabajar con músicof, ustedes tan geniales, tan carsimaticof! Ca-ris-ma-ti-cof!

Campeño – Si, señor, yo hago folclore.

Mandyngá – *(Cuida con esfuerzo su pronunciación de las letras)* Vamos a lo nuestro. Contame qué

necesitás.

Campesino – Bueno. Yo soy músico, vió? Y me gustaría que me llamen de los festivales para tocar, y que me paguen. De los festivales grandes me gustaría que me llamen. Me gustaría ir a Cosquín. Me gustaría que la gente me conozca y me gustaría ser famoso para tener trabajo de músico.

Mandyngá - ¿Ir ahora a Cosquín?

Campesino – Nooo...ahora no, señor. Que se yo, un año mas o menos.

Mandyngá – ¿Y que te llamen de los grandes festivales antes o después de Cosquín?

Campesino – Después.

Mandyngá – ¿Y en Cosquín te gustaría triunfar como solista o con un grupo?

Campesino – Y si puede ser como solista mejor, así no se hace lío después con la convivencia y las decisiones. Los grupos además siempre se separan.

Mandyngá - ¿Algo mas te gustaría?

Campesino – Que me acompañe un grupo de músicos

Mandyngá – ¿Un coro, por ejemplo?

Campesino – También sería lindo...

Mandyngá – Puede hacerse... No va a haber problema. Necesito saber que haces. Trajiste la guitarra. Quiero escuchar tu poesía, tu música, tu interpretación. Tocate algo, vamos, vamos! *(Se sienta sobre el escritorio. Y se pone a filmar con su tableta electrónica)*

Campesino – Le voy a interpretar una chamarrita, de Zitarrosa.

No te olvides del pago

si te vas pa' la ciudad *(Mandyngá desapruueba en un gesto la interpretación)*

cuanti más lejos te vayas *(Mandyngá sonríe para esconder su desagrado)*

más te tenés que acordar.

Cierto que hay muchas cosas
que se pueden olvidar
pero algunas son olvidos
y otras son cosas nomás. (*Mandyngá deja de filmar*)

No eches en la maleta (*Campesino se entusiasma y canta a público. Mandyngá por detrás borra su
sonrisa*)

lo que no vayas a usar
son más largos los caminos
pa'l que va carga'o de más.

Ahura que sos mocito (*Campesino pide palmas al público. Mandyngá con gestos desalienta al
público a aplaudir*)

y ya pitás como el que más
no *cambiés* nunca de trillo
aunque no tengas pa' fumar.

Y si sentís tristeza
cuando mires para atrás
no te olvides que el camino
es pa'l que viene y pa'l que va.

No te olvides del pago (*Mandyngá desalienta al público a que aplauda*)

si te vas pa' la ciudad
cuanti más lejos te vayas

más te tenés que acordar.

Cuanti más lejos te vayas

más te tenés que acordar.

Mandyngá – (*Aplaude. Miente en gesto cómplice con el público*) Muy bien! Muy bien! Brillante! Es alegre. No estamos mal. La alegría siempre gusta, dan ganas de bailar! La gente quiere alegría, diversión, picardía y comedias, para olvidar las penas diarias. (*Pausa. Toma aire*) Pero...eso ya está muy escuchado. (*Pausa. Resopla algo fastidiado*) Tenemos que descubrir algo nuevo. Tenemos que descubrir con que te vamos a lanzar a la fama. (*Pausa. Piensa. Revisa su tableta electrónica*) ¿Escribís? ¿Componés? ¿Algo tuyo tenes?

Campesino – ¿Mio? Bueno, si. Tengo algunas canciones...A ver esta que le parece?

Mandyngá – (*Escribe en su tableta electrónica. Sin mirar al campesino*) a ver? Yo te escucho eh?

Campesino -

Mi perro lobo es tan gaucho
me sigue por aquí y por allá
el mas fiel compañero,
vinito debería tomar.

Mi perro lobo es tan gaucho,
que no parece animal,
el no ladra, el habla
y lo tenes que escuchar.

Mi perro lobo es un amigo
es lo mas grande que hay
es todo el amor del mundo
el nunca te va a criticar.

Mi perro lobo es tan gaucho
solito aprendió a cazar
le gusta mucho el trabajo
yo le tendría que pagar.

Mi perro lobo es tan gaucho,
que lo quieres abrazar
muerde al que hace el mal
solo le falta ir a votar.

Mi perro lobo es un amigo
es lo mas grande que hay
es todo el amor del mundo
el nunca te va a criticar.

Mandyngá – Bueno... Muy bien. Me imagino que el perro Lobo existe, no?

Campesino – Si, si. Tengo una canción a la yerba mate... y una canción muy buena al pasto también

Mandyngá – (*Interrumpe*) Bueno. No. No vamos a ir por ahí.

Campesino – pero porque?

Mandyngá – Porque mi trabajo es hacer que al gente le guste tu musica. Y no puedo hacerlo con canciones al pasto. ¿Ves esta gente? Ellos vinieron a La Salamanca porque quieren divertirse y pasar una buena noche.

Vos, ¿Porque viniste? ¿Vos no confías en esta agencia?

Campesino – si. si. No es que yo quisiera ofender, señor. Vine, porque en el boliche un paisano mio vino acá, le enseñaron a ganar siempre en el casino y se hizo rico mi paisano. Confio, señor, no me diga eso. Yo a usted le creo.

Mandyngá – Si vos querés triunfar de acá a un año en Cosquín, como solista, yo tengo que diseñarte un plan, una campaña de prensa, un cambio de look. ¿Eso querés?

Campesino – si.

Mandyngá – *(Entra la secretaria con una carpeta que abre sobre el escritorio. Mandyngá elocuente insta a que repita la frase)* “Si, quiero”.

Campesino – Si, quiero.

Mandyngá – Escuchá atentamente. *(Lee)* “Por la presente celebramos el contrato entre las partes. Son, las partes celebrantes, Don Mandyngá de aquí en mas Contratado y don Calixto Medina, de aquí en mas Contratante. El Contratado se compromete a llevarlo a presentarse como figura central en el escenario mayor de Cosquín en el lapso de un año, y mantenerlo de por vida como figura central e indiscutida del nuevo folclore. Por su parte el contratante se compromete a pagar por los servicios entregando los derechos de autor de toda su obra al Contratado. Se compromete a entregar cada minuto de su vida, poniéndose a disposición de los tiempos de ensayo, de grabación y de campañas de difusión, acatando todas las consignas que le haga el contratado. Se compromete después de muerto a a ceder la herencia de los derechos de autor al contratado. Se estima que el éxito se extenderá por un período de 40 años. El contratante dejará en herencia al contratado todo el valor en bienes materiales a la hora de su muerte que se estima será cuando el contratante cumpla los 76 años.” una firmita y aclaración por acá.

Campesino – *(duda)* ¿A esa edad voy a morir? ¿Como sabe que voy a morir a los 76 años?

Mandyngá – Tengo como un don. Puedo adivinar cuanto tiempo mis clientes pueden aguantar este tipo de contratos. Vos vas a aguantar mucho tiempo, normalmente los músicos que les sacamos un éxito no aguantan mas de 5 años, así que no te preocupes. Trabajé para grandes éxitos y nunca me equivoqué en el calculo. Deberías sentirte agradecido. 40 años de éxito es mucho tiempo.

Campesino – *(duda)* ¿Entonces lo único que tengo que hacer es entregarle los derechos de autor y mi herencia después de muerto?

Mandyngá – Si, señor. Vos ya expresaste lo que querías.

Campesino - ¿Y con eso voy a llegar a Cosquín y me van a llamar de los festivales grandes?

Mandyngá – Si.

Campesino – y me van a apagar, también?

Mandyngá – Y muy buena plata te van a pagar.

El campesino firma.

Mandyngá – Felicitaciones, una gran decisión. Empecemos que tenemos mucho trabajo.

(aplaude tres veces)

Escena 7. La lluvia de ideas.

Mandyngá – Marketing! *(aplaude tres veces)*

Entran obedientemente Zorro, Sapo y Quirquincho, en un movimiento coreográfico

Zorro, Sapo y Quirquincho – *(En voz alta y decidida, como respuesta militar)* Si jefe.

Mandyngá – Ideas. Necesito ideas, para hacer de este paisano, un músico exitoso, el folclorista mas famoso de toda la historia Argentina, el próximo hit del folk y la música tradicional.

Zorro, Sapo y Quirquincho pujan y luchan para llevar a su lado al Campesino. Lo huelen, lo investigan y lo husmean.

El Quirquincho, se lo quiere llevar hacia atrás. El Zorro, se abraza a la pierna del Campesino quien mira sorprendido la escena tratando de comprender que es lo que está sucediendo. Campesino mira a Mandyngá buscando sorprendido una respuesta. Mandyngá se desentiende. El Sapo, intenta llevarlo hacia adelante, hacia la platea. De pronto Mandyngá, da una orden en voz fuerte desde su lugar de líder motivador de la agencia.

Mandyngá – Brain Storming! Comenzando ya!

Los tres animales dejan sus torpes intentos. El Zorro se coloca atrás del campesino. El Sapo y el Quirquincho a cada lado.

Quirquincho - *¿De dónde viene? ¿Quién le enseñó música?*

Campesino trata de mirar hacia atrás de él, pero los animales lo corrigen, obligándolo a mirar al frente.

Campesino – Soy un jornalero, un hombre de campo. Siempre trabajé alambrando campos. Aprendí música

escuchando a mi papá Beto y mi tío Chicho. Después empecé a aprender en los asados, en las fiestas y en los cumpleaños. Aprendí de los viejos en los fogones. Aprendí preguntando, escuchando lo que tocaban y lo que me decían, todo de oído.

Sapo - ¿Hacia dónde vas? ¿Y cómo te imaginas de acá a un año?

Campesino – y...mi primer sueño es Cosquín. Tocar en el escenario mayor!

Zorro - ¿Qué haces hoy con la música? ¿Cantás? ¿Tocás?

Campesino – (*Enumera con pudor*) toco la guitarra, por ejemplo zambas, chacareras, tonadas, bagualas, carnavalitos, chamames... y canto. También canto.

Zorro – (*Manipula al campesino, como para lograr ponerlo en una posición frente al público*) Necesitamos canciones de amor. Zambas melódicas, en la que lo importante sea la forma como cantas. Al público el gusta acompañar al artista. Para eso necesita letras sencillas, de estribillos fáciles de recordar. Una interpretación amigable, dulce y suave.

Sapo – Primero Cosquín, después el Luna Park, y después cantar con las grandes figuras internacionales en los escenarios más grandes del mundo!

Zorro – Interpretaciones y Covers, tiene que hacer un disco que interprete las mas grandes canciones del folclore nacional!

Quirquincho – Y tenemos que encontrarte un pasado legendario. A la gente le gustan mucho las historias de artistas pobres que logran el éxito. Todos queremos ser como cenicienta y que el hada madrina nos deje bailar con el príncipe en el castillo, aunque solo sea una vez en la vida, hasta las doce de la noche.

Mandyngá – Muy bien. Empecemos con canciones de amor y zambas melódicas. Busquen un escritor y un compositor que quieran firmar un contrato fantasma. Pidanles las canciones que necesitamos. Busquen un agente de prensa. Quiero inteligencia para este artista. Necesitamos interpretar qué quiere y qué necesita hoy todo el pueblo argentino que ama el folclore. Tenemos que llegar a Cosquín en un año! (*Mandyngá sale*)

Escena 8.

Escuchamos de fondo un folclore fusión instrumental que va aumentando el volumen a medida que aumenta la intensidad de la escena.

El Zorro, el Quirquincho y el Sapo, empiezan a desvestir al Campesino, que se resiste. El Sapo le saca la

boina, pero el Campesino la recupera. Mientras el Quirquincho le roba el pañuelo, y el campesino protesta enojado. Entra la Secretaria y le desabrocha la camisa.

El Campesino está confundido y mareado. La Secretaria lo acaricia, el Campesino trata de alejarse pero a ambos lados están el Sapo y el Quirquincho que lo retienen. Les protesta a ambos animales. El Zorro por detrás le saca la camisa.

El Campesino está avergonzado, se cubre el torso pero la Secretaria lo descubre y le acaricia el pecho. La Secretaria se agacha de espaldas al público arrodillándose sobre la cintura del Campesino. Se abrocha su pantalón, lo deja caer y bajan las luces. La Secretaria empieza a practicar una fellatio al campesino. El público solo ve los movimientos y las expresiones gestuales en el Campesino, el Sapo, el Zorro y el Quirquincho.

El Campesino está culposo, se resiste, pero de a poco se va a aflojando y entregando al placer. El Sapo, el Zorro y el Quirquincho burlan y parodian la vergüenza e incomodidad del Campesino, parodian gestos de indignación para hacer empatía con el público, exagerando una indignación y un espanto que no sienten. Parecen bufones. Con complicidad entre ellos se burlan de la provocadora imagen.

Lo peinan y lo visten con ropas modernas, masculinas, y a la moda.

El Campesino está entregado.

Termina la música. Sale la Secretaria.

Escena 9. Vestuario, formas y coreografía.

Sapo – Esto es un cambio que tenés que asimilar, incorporar y aprender a sobrellevar con naturalidad. Esto no es cuestión de pensar en las modas. Yo quiero que me respondas algo. ¿Por qué y cómo cambia la musica?

Campesino – porque cada tanto aparece algún genio?

Sapo - ¿Y qué hace?

Campesino – No se.

Sapo – (*Resopla, corrige severo y algo fastidiado*) Cambia la forma de decir lo que las personas necesitan escuchar. Establece las bases de un proyecto folclórico. Los cambios se dan siempre porque cambian las formas y aparecen nuevos géneros, nuevos estilos.

Campesino – cierto, cierto. ¿Y yo qué tengo que hacer?

Sapo – Nada. Tienes que aprender a cambiar la forma de hacer música.

Campesino - ¿Y si no se me ocurre nada?

Sapo – Eso lo hacemos nosotros. Nuestro servicio es hacerte un gran artista que revolucione el folclore nacional y popular.

Campesino – claro, cierto, cierto.

Sapo – Entonces, esta “pilcha” como la llaman ustedes los gauchos, te va a acompañar de acá en adelante. ¿Estamos?

Campesino – Estamos de acuerdo.

Sapo – Nosotros te vamos a dar el vestuario que de acá en adelante vas a usar para los shows y para salir de tu casa.

Campesino – gracias. Es lindo.

Sapo – Creo que no estás entendiendo la importancia de las formas en la proyección folclórica. Mirá esto. ¡chicas! Vamos al cuadro “Milonguera”

Escuchamos una Milonga fusión con Jazz y música electrónica. Entran a escena las asistentes y bailan una coreografía. La coreografía ilustra las diferencias entre hacer algo, y estilizarlo formalmente. Dos bailarinas con muy pocos movimientos hace un paso de milonga y se quedan quietas como enamoradas, mientras que las demás toman ese paso y lo estilizan, le agregan movimientos, y realizan pruebas acrobáticas para ilustrar formalmente, casi de forma grotesca, la escena de amor.

Al terminar la coreografía entra a escena el Zorro, y salen las asistentes.

Sapo – ¿Ves? ¿Entendés el impacto del virtuosismo? Pensá en el circo. EL circo sigue gustando porque todos amamos lo increíble, lo sorprendente! Pensá en las fiestas! Todos quieren bailar, porque toda libertad depende de la forma. Por ejemplo ¿Por qué los musicales son el género que mas público lleva a los teatros? Porque todos aman la libertad, la danza y la música. (Al Zorro) ¿No es cierto?

Zorro – Así es. Vamos a ensayar un poquito como vas a cantar, de ahora en más cada vez que subas a un escenario. (El Sapo y el Zorro se hacen a un lado. El Campesino queda solo en medio del escenario. Sobre él se enciende un seguidor. Sobre el Sapo y el Zorro queda una luz ámbar.)

Campesino – *(queda paralizado mira al Zorro)* Perdón. No entendí. ¿Qué tengo que hacer?

Zorro – *(Resopla)* Cantar, actuar, atrapar al público y conmoverlo. Conmoverlo, no importa cómo. Hagas lo que hagas, tenes que conmoverlo. *(Sapo le acerca un atril con una partitura y un micrófono)*

Campesino – Ah...bueno, bueno, perdón. *(Entra el Quirquincho con una guitarra para el Campesino y un cajón peruano para el Sapo. Sale. Tocan los primeros acordes de una zamba romántica con aires pop. El Campesino se acerca al micrófono, lee la partitura, se aleja dos pasos de ella. Se dirige a público)*

Cuando tu te fuiste

Te llevaste mis ojos

Me dejaste solo

lejos de tu amanecer.

Zorro – *(Interrumpe)* No, no, no. Esperá. Canciones como estas las tenes que dedicar, por ejemplo, a todos los que perdieron un amor, o a todas las mujeres de la platea. Depende de lo que mas convenga en el momento y el tipo de público al que te presentes. Tenes que pensar en darle un significado a la letra de la canción para ese público que este está viendo en ese momento. Y cuando camines, *(Camina burlando el caminar del Campesino, quien mira hacia abajo humillado)* no lo hagas como pato con el culo paspado. Tenes que seducir al público. *(Le propone caminar con un gesto. El Campesino intenta caminar seductor, pero el Zorro lo interrumpe.)* Noooooo, no exageres. Tienen que ir descubriéndote, deseándote, como si fueras una mujer que se está desnudando. Tienen que imaginarte, tienen que pensarte. Tienen que pensar que sos divertido, interesante, amoroso. Un artista genial es el que sabe darle al público lo que el público quiere en el momento que menos se lo espera. Vamos! Dale!

Campesino – *(Titubea, pero logra caminar unos pasos con estilo y agarrar el micrófono con cierta seguridad. A público, mientras busca de reojo la aprobación del Zorro)* Sin ustedes... nosotros los artistas...no somos nada. Gracias por acompañarme siempre! Voy a despedirme con una canción de amor dedicada a todos los enamorados de la vida

Zorro – No, no, no! No podés dudar. No me mires. De nuevo. ¿"Enamorados de la vida"? ¿Qué es eso? No sirve. Este público es culto, gente que va al teatro y que lee.

Campesino – *(Caminar unos pasos con estilo y agarrar el micrófono con cierta seguridad. A público empieza a cantar ocultando la incomodidad que siente al cantar esa letra, de esa forma con los vestuarios)*

que le han puesto. El Sapo y el Zorro se le acercan para animarlo y lo acompañan con los instrumentos.)

Cuando tu te fuiste
Te llevaste mis ojos
Me dejaste solo
lejos de tu amanecer.

Te extraño, (Se relaja, frunce la cara, sintiendo mucho las palabras, empieza a entregarse al estereotipo de cantante de folclore pop)

en los otoños de mi pensamiento,
ya mis ojos se quedan sin tiempo
vivo en la neblina de tu recuerdo.

Te extraño
en los otoños de mi pensamiento,
ya mis ojos se quedan sin tiempo
vivo en la neblina de tu recuerdo.

Le pido a Dios (El zorro y el sapo acompañan como coro)

te traiga cerca
abrazarte a mi pecho
y hablarte al oído.

Te extraño, (Se entrega ilustrando lo que siente con las manos)

en los otoños de mi pensamiento, *(El zorro desaprueba en un gesto)*
ya mis ojos se quedan sin tiempo
vivo en la neblina de tu recuerdo.

Te extraño
en los otoños de mi pensamiento,

ya mis ojos se quedan sin tiempo

vivo en la neblina de tu recuerdo.

(Finaliza el tema y queda confundido, descontento con lo que acaba de hacer. Da unos pasos hacia atrás)

Zorro – Bueno, mejorando. Pero te entusiasgaste. Menos, es mas. Mas chiquito todo, que el público se quede con ganas de mas. Siempre hay que lograr que te pidan un bis.

Escena 10. La campaña de prensa.

Mandyngá entra a escena. Lo siguen el Quirquincho y la Secretaria, cada uno con una silla. Mandyngá se sienta sobre el escritorio, El Quirquincho y la Secretaria colocan las dos sillas al lado de él. El Sapo y el Zorro, salen de escena y regresan con una silla cada uno. La Secretaria conduce al campesino a sentarse a la izquierda de Mandyngá. Ella se sienta frente a él. En las dos sillas restantes se sientan el Zorro y el Quirquincho. Mandyngá se tapa una oreja con una mano, para escuchar mejor. El sapo se aleja de la escena quedando al lado del público. Silencio.

Sapo – *(lleva las manos a sus oídos tapándolos, como si tuviera auriculares.)* Atención, que salimos en 5, 4, 3, 2, 1, Aire! *(Todos miran a Mandyngá)*

Mandyngá – Seguimos, en “Nuestros músicos” en vivo y en directo. Hoy nos acompaña una figura, un grande, un artista de la musica popular, que no necesita presentación. Es un musico que ya está sonando en los escenarios más grandes del país. Vino a dar una nota sobre un tema que va a dar que hablar. No quiero adelantar nada, porque lo que vino a decir, va a traer cola. ¿Cali Medina, cómo estás?

Todos miran al Campesino que se queda en silencio, mira uno a uno a los panelistas del programa, desorientado pide en gestos ayuda.

Mandyngá – Yo sabía que esto podía pasar. Lo que vamos a escuchar hoy, es muy fuerte, por eso vamos a ir a una pausa, y ya volvemos con “Nuestros músicos” en vivo y en directo.

Campesino se para, mira a todos, intenta dar explicaciones con gestos pero no le salen las palabras sino que balbucea disculpas. Interrumpe el ejercicio

Campesino – Yo, lo que pas...perd...es que...

Sapo - ¿Que pasó?

Zorro – Tenés que improvisar, ser rápido, ágil.

Campesino – Es que no se que decir.

Zorro – No importa, decí cualquier cosa, habla, abrí la boca y el conductor con los panelistas van creando la noticia.

Campesino – disculpe, disculpeme, en serio. Yo no tenía mala intención, pero no puedo seguir con esto. Esto no es para mí. *(Silencio. El Sapo, el Zorro y la Secretaria miran a Mandyngá. Esperan su respuesta.)*

Mandyngá - ¿Y qué vamos a hacer?

Campesino – No se. Perdón. En serio. Yo no sabía que tenía que cambiar tanto y que todo este mundo del éxito tenía que ser de esta forma.

Mandyngá – Nosotros tenemos un contrato. Y ya empezamos el trabajo. El trabajo ya está casi terminado.

Campesino – ¿Usted dígame cómo le puedo pagar? Pero yo ya no quiero ser así como músico.

Mandyngá – *(Sonríe)* Es que ya sos así *(Silencio)* Mirá los panelistas, mirá el público en la platea que te vino a ver *(El campesino recorre todo con la mirada muy apenada)*

Campesino - ¿No le puedo pagar de otra forma? ¿Trabajando para usted?

Mandyngá – ¿Qué puedo necesitar de vos?

Campesino – ¿Haciendo algo para usted como el Zorro, el Quirquincho o el Sapo?

Mandyngá – ¿Por ejemplo?

Campesino – Bueno, yo le puedo enseñar a quién usted me diga el oficio de alambrar.

Mandyngá – ¿Que!? ¿Alambrar!? ¿Alambrar la propiedad privada?

Campesino – Si, alambrar campos. Pero también puedo alambrar barrios privados, loteos, de todo.

Mandyngá – jejeje...noooo...eso ya no hace falta. Ya está todo albrado.

Campesino – Pero no puedo, realmente no puedo. *(Se aleja, hacia el proscenio. La luz lo sigue. Cruza el proscenio, se dirige hacia el fondo de la platea mientras escucha a Mandyngá. Una luz seguidora lo acompaña)*

Mandyngá – Vos ya sos el músico famoso que querías ser. Ya empezó el trabajo, y no se puede deshacer. Esta hecho. Mirá los rostros de la gente que vino a verte. Sentí como te miran, como el público quiere emocionarse con tus conflictos, como hacen empatía con tu sueño de triunfar en la profesión que te hace feliz, porque ellos también sueñan triunfar como vos y ven una esperanza.

Campesino – Pero yo quisiera triunfar haciendo una música que diga algo, que se comprometa con los problemas de la gente, que cambie algo,

Mandyngá – Eso nos funcionaba muy bien en otras épocas con Atahualpa, Larralde y Mercedes Sosa. Se vendía muy bien el compromiso social por eso los pudimos poner de moda. En cambio ahora el público quiere conocer la intimidad del artista, ¿verdad? Hoy todos creen que el verdadero cambio empieza por uno. Hoy la revolución es individual. Nosotros al verte, vemos el valor de ir a luchar por lo imposible. Esas miradas te deberían dar fuerza y poder para seguir adelante. *(Campesino duda, baja la cabeza, deja de resistirse, levanta la cabeza, y lentamente regresa a su silla en la escena. El seguidor se apaga. Mandyngá da una indicación al Sapo)*

Sapo – *(Continúa el ejercicio. Lleva las manos a sus oídos tapándolos, como si tuviera auriculares.)*

Atención, que salimos en 5, 4, 3, 2, 1, Aire! *(Todos miran a Mandyngá)*

Mandyngá – Ahora sí, volvemos a “Nuestros músicos” en vivo y en directo. Nuestro invitado, Cali Medina, tuvo un problemita. Se descompensó, y ahora van a saber qué pasó recién acá en el estudio que tuvimos que ir a la pausa. No se como decirlo de otra forma que no sea esta, así que voy a ir directo a nuestro tema. Se dijo Cali, que estarías a punto de dejar tu carrera musical. ¿Que pasó? ¿Hubo una depresión?

Campesino – *(Silencio. Toma aire. Mira a los ojos a Mandyngá quien le devuelve una mínima sonrisa confiable)* Bueno...Yo no lo llamaría depresión, pero si es cierto que estuve a pensando mucho, y una opción era abandonar la música

Zorro - ¿Pero por qué? si estas pasando por tan buen momento...

Campesino – Y te digo la verdad, tal vez lo mio fue una depresión. ¿viste que en el mundo del folclore mucha importancia no le damos a esas cosas? Pero no se, hace un tiempo que no le encuentro el sentido a la vida.

Mandyngá - ¿Pensaste en matarte?

Campesino - ¿La verdad? *(Silencio. Duda. Toma aire profundamente y miente.)* Si.

Mandyngá – *(Interrumpe el ejercicio. Aplaude)* Muy bien, muy bien. Así es como te tenés que manejar en una entrevista, el resto lo vamos dirigiendo nosotros. Mucho *(hace gesto de comillas con los dedos)* habría, estaría, me mataría, mucho verbo condicional. Todo lo sugerimos y no damos nada por verdadero. *(Se va entusiasmando en un exagerada e impostada arenga)* Lo importante son las emociones, porque el público

necesita sentir y estar vivo. Hoy en día trabajamos mucho para sueños ajenos, y no nos movemos por nuestro sueños, vivimos para pagar el alquiler y las cuentas, por eso necesitamos volver a sentirnos vivos, movernos, bailar, cantar!

Empieza a bailar y cantar marcando un ritmo chasqueando sus dedos invitando al Zorro, a la Secretaria, al Sapo, y al Quirquincho que lo acompañen. El campesino se queda mirando derrotado

Amamos, lloramos, soñamos

Mandyngá, Zorro, Quirquincho, Sapo, Secretaria – *(Bailan y cantan)*

porque estamos vivos

decimos lo que pensamos,

y a veces nos equivocamos.

Contamos historias, pesares, dolores y amores.

Sacamos los miedos afuera,

se van, se van, se van.

Los miedos se van, se van, se van

con nuestros exorcismos

exorcismos colectivos

los miedos se van, se van, se van

con el poder del amor

se van, se van, se van.

Terminan la canción congelando la posición. Mandyngá y Secretaria se acercan al campesino, se sientan junto a él, Mandyngá apoya su mano en su hombro y ambos le dan palabras de consuelo, al verlo triste sin que escuche el público. La luz queda baja y suave sobre ellos, la escena se vuelve complementaria. Sapo, Zorro y Quirquincho dan unos pasos hacia la platea, y quedan iluminados como escena central.

Escena 11. Ala de criados.

(Quirquincho prende un cigarrillo, convida a Zorro y Sapo quienes rechazan y agradecen)

Quirquincho – Yo no se si estoy viejo o cansado.

Sapo – Es que no paramos todo el día. Demasiado trabajo para tan pocos empleados. *(Saliendo de escena)*

Zorro - Es que no le conviene contratar mas gente.

Sapo – *(Entrando a escena con un café para él y otro para Zorro)* Es así, no queda otra.

Quirquincho – Yo no tengo tiempo para nada. ¿Querés que te cuente un día de mi vida? Llego a mi casa ya casi de noche, me pongo ropa cómoda, miro un poco la tele, me meto un poco en internet, se hace la hora de comer, me voy a dormir y al día siguiente lo mismo. Todos los días. Está bien, no me quejo, gano bien, puedo ahorrar y con esa plata en el verano me tomo 15 días. Pero esto no es vida, dejame de joder.

Zorro – Y qué vas a hacer?

Quirquincho – Nada, qué puedo hacer?

Sapo – a mi me pasa muy parecido, pero bueno, así son las cosas. Hay que encontrar la forma de disfrutarlo.

Es esto o irte a vivir en una cueva.

Quirquincho – je, nooo... Yo no quería esto para mi.

Zorro – No se puede tener todo en la vida. ¿qué querías?

Quirquincho – que se yo! Esto seguro que no.

Sapo – Yo entré acá a trabajar de pibe, porque no sabia que hacer, me esforcé mucho empecé a ganar bien, y una cosa llevo a la otra y bueno, acá estamos.

Quirquincho – Yo ya no me acuerdo que quería hacer con mi vida.

Zorro – Bueno, quien va?

Quirquincho - ¿Ya?

Zorro – Y si...

Sapo - ¿Ya hicimos todo?

Zorro – Si. Mirenlo. *(Sapo, Zorro y Quirquincho miran hacia atrás de ellos bajo al Campesino, la secretaria y Mandyngá, iluminados por una tenue Luz)*

Quirquincho - ¿Podés ir vos? Hoy no estoy de ánimo. *(Zorro asiente, Quirquincho y Sapo salen de escena.*

Zorro se dirige al campesino)

Escena 12. La Revelación.

Zorro – Hola Jefe.

Mandyngá – Bueno preciosa, creo que el Zorrito tiene que hablar a solas con nuestro amigo.

Mandyngá y secretaria salen de escena.

Zorro – ¿Cómo anda amigo?

Campesino – bien, medio perdido entre tantas cosas que me hicieron hacer.

Zorro – claro.

Campesino – no sabia que era para tanto la vida del artista profesional.

Zorro – y si...

Campesino – me tienen como mono sin manija

Zorro – claro.

Campesino – ahora sigue el baile este?

Zorro – no, no ahora estamos por terminar.

Campesino – menos mal, tengo la cabeza medio mareada.

Zorro – ¿usted sabe amigo lo que va a pasar ahora?

Campesino – No.

Zorro – Se va a cumplir su sueño.

Campesino - ¿En serio? ¿Ahora?

Zorro – Si.

Campesino - ¿Cómo?

Zorro – Espere.

Saca de su bolsillo un teléfono celular inteligente y marca un número telefónico.

Hola, Soy yo, Zorrito, (*Silencio*) Bien. ¿Vos? ¿Todo bien? (*Silencio*) ¿La familia? (*Silencio*) Me alegro.

Escuchame una cosita, te tengo preparado el próximo Hit. (*Ríe. Silencio*) Si, si. Si. Está conmigo, acá.

(*Silencio*) Hace folclore, y le hicimos un perfil que te vamos a renovar la industria. (*Ríe. Silencio*)

Si...Tranquilo... Ya tenemos el corte de difusión! ¿Podés preparar entrevista en el programa de la señora?

(*Silencio*) Ni un problema. Me conocés. Cuando vos digas, yo te lo mando. Otra cosita, si puede ser que vaya

el solo de invitado. (*Ríe. Silencio*) ¿Cuánto me va a salir? Uf...salaidto estamos eh! Bueno, dale, pobre de

vos...(ríe) bueno después facturame. Arreglalo bien, eh! (*Silencio*) Saludos a la familia. Chau, chau.

Campesino – perdón, pero eso era por lo mio.

Zorro – Si. Vamos a ver si te llevamos a la tele.

Campesino - ¿A un programa de televisión?

Zorro – Si, pero ahora no te preocupes, ni pienses en eso, cuando sea el momento te vamos a avisar. ¿Vos firmaste un contrato, no es cierto?

Campesino – Si...

Zorro – Bueno, de ahora en más vas a tener que hacer algunos cambios por contrato, y de eso es de lo que tengo que hablar. (*Pausa. Silencio. Toma una tableta electrónica del escritorio. Empieza a leer y marcar con el dedo.*) ¿Tenes medicina pre paga?

Campesino – No.

Zorro – Bueno, vas a tener que ir a asociarte. Lo agendamos para la semana que viene.

Campesino – pero...

Zorro - ¿Por qué? Porque vas a ser un artista famoso, y los artistas famosos no pueden exponerse a situaciones públicas. Imaginate que un día, Dios no lo permita, tenés un problema de salud y te tenes que atender en un hospital público. ¿Te gustaría que tus fans te vayan a ver todo enfermo y débil o que los paparazzi te saquen fotos o que te filmen para que seas carne picada para chimentos?

Campesino – Eh...no...

Zorro - Dirían cualquier cosa, no? (*silencio.*) Por eso, mejor tener una pre paga, que sabés te vas a atender en un hospital privado, con excelentes profesionales y con una mínima seguridad de forma que vos puedas decidir quien te va a visitar.

Campesino – Ah...claro...como a los famosos.

Zorro – Si. Vos ya sos un famoso. Ya estas en agenda de los principales productores. Tenés que mentalizarte que ya sos famoso. Ya te conseguimos entrevistas en la televisión para promocionar tu primer show en la ciudad para 10.000 personas.

Campesino – pero si no llego con los ensayos de las canciones nuevas, sino sale bien?

Zorro – Eso no tiene la mas mínima importancia. Nuestros productores y periodistas trabajan para que lo que vos hacés en el escenario le guste a la gente. Perdón que interrumpa pero hay temas importantes. ¿Pagás

impuestos?

Campesino – No se, yo trabajo de vez en cuando, haciendo changas de campo en campo, independiente.

Zorro - ¿Hacás factura?

Campesino – y...a mi no me piden nunca. Por eso nunca me mandé a hacer.

Zorro – Bueno. Vas a tener que conseguirte un contador porque vas a tener que pagar muchos impuestos y vos no vas a poder manejar esas cuentas porque sino te vas a volver loco. Si no conocés ninguno nosotros te podemos organizar una reunión con nuestro contador.

Campesino – Bueno

Zorro - ¿Bueno qué?

Campesino – eso que usted dice de hacer la reunión con su contador.

Zorro – Bien. Esto último es lo mas difícil. *(Silencio. Pausa)* Mantenete soltero. No vas a poder tener novia por mucho tiempo.

Campesino – Cómo!? ¿Pero por qué?

Zorro – vamos a trabajar mucho sobre el amor como tema en tus letras y el impacto de tu imagen en el público femenino en la franja que va de 25 a 45 años, y si se da a conocer que sos casado, ese trabajo no sirve. ¿entendés?

Campesino – Si, si...pero ¿una cañita al aire tampoco?

Zorro – Solamente cañitas al aire que quieras pagar, de forma tal que sepas que van a guardar el secreto profesional. ¿Está claro? Esto es lo mas importante.

Campesino – Está bien, está claro, pero yo pensé que el amor se podía separar del trabajo

Zorro – No, lamentablemente, estas son las reglas del juego. Pensá que tu sueño de ser un músico famoso ya se está haciendo realidad.

Campesino – claro, es verdad...gracias, hermano, gracias. *(Zorro tipea detalles finales en su tableta electrónica, la cierra y sale. Campesino, busca su guitarra, que está apoyada en un pie para guitarra entre la platea y la escena hacia la derecha del espectador.)*

Apagón

Escena 13.

Delante y en el medio del espacio escénico se enciende muy lentamente una única luz cenital ámbar sobre el campesino. Lo primero que vemos es su contorno, en contraste con las luces y sombras, es su figura que sostiene su guitarra criolla.

Campesino -

Yo volví del infierno
para cumplir mis sueños,
para contemplar esos ojos negros
yo volví del infierno
para escucharte mi amor eterno
Camino y espero en silencio
yo solo puedo escuchar tus sueños
el no puede ser tu dueño
no soy yo sin tus sentimientos

Puedo viajar hasta el fin del mundo
Puedo irme a vivir a un templo
Puedo rezarle a los cuatro vientos
Puedo escribir estos tristes versos

Pero no puedo caminar sin vos,
No sonrío sino es por vos,
no festejo sino es con vos,
ya no canto sino es para vos.

Yo volví del infierno
para cumplir mis sueños,

para contemplar esos ojos negros

yo volví del infierno

para escucharte mi amor eterno

Apoya la guitarra en el pie de guitarra. Mira al público en un triste silencio. Descubre que ha cometido el error mas grave de su vida. Se arrepiente profundamente. Baja la mirada, la sube y sale hacia la calle, por la entrada a la sala, sumido en una profunda y sutil tristeza. Mientras sale entra a escena a la misma velocidad Mandynká.

Epilogo. El retorno del infierno.

Mandynká - ¿Quién puede juzgarme? Si Dios nos echó del paraíso. ¿Y qué vamos a hacer? Ya no nos vamos a quedar callados. Vamos a ir por lo que queremos. ¿Qué mas puedo hacer por ustedes? ¿Usted que quiere? ¿Dinero? ¿Usted? ¿Éxito? ¿Usted? ¿Curarse de una enfermedad? Vayamos por nuestros sueños, por nuestros objetivos. ¿Para qué estamos en este mundo? No estamos para obedecer y sufrir. Estamos para ser libres, felices, para inventarnos un nuevo mundo para nosotros, estamos para cambiarlo todo por algo mejor, por un mundo mejor. Y para eso necesitamos poder. Solo desde el poder podemos cambiar el mundo. ¿Es justo este mundo? No, claro que no lo es. Y cada vez es mas injusto con nosotros. Tenemos todo, pero no tenemos nada. Y es necesario hoy mas que nunca, poder cambiarlo. La Salamanca, no es solo una agencia de publicidad, es la posibilidad de cambiarlo todo. La publicidad no es mala, es la gran herramienta que tenemos que aprender a usar. No es justo que sigamos esperando los procesos sociales. Tenemos que hacernos cargo ahora. Es nuestra responsabilidad ética. ¿Para qué esperar por lo que queremos? El tiempo es una mentira para que seamos infelices. Nuestras obras son la única verdad. Lo que hacemos todos los días, trabajar, amar, disfrutar del tiempo libre. El fin no justifica los medios, pero los medios siempre están ahí ¿Porque no deberíamos usarlos si los fines son justos? Yo cumplo mis promesas. Siempre cumplo. ¿Hoy nos divertimos sanamente, no? Le doy alegría a mi gente. Ustedes querían un entretenimiento y eso fue lo que les di con esta sátira con pretensiones de comedia. El campesino vuelve a su casa con un sueño cumplido. Nosotros volvemos a casa mas livianos, a seguir con nuestras vidas como siempre, pero mas contentos. Muchas gracias por haber venido, yo cumplí mi parte del contrato. No olviden ustedes cumplir la suya.

APAGÓN FINAL.

SACA MARCAS.

Nombre del campesino

la coreografía que falta.

Revisá entradas y salidas.

Revisá monologo final. Como plantea el tema del status del publico teatral que se burla del popular.

Escena 9.

El quirquincho, le cuenta su historia para enseñarle a tocar un charango.

El sapo le enseña a cantar y actuar en escena como folclorista pop.

La coreografía, el coro y los músicos.

las endemoniadas-asistentes blasfeman. La mitad de las coreutas repiten y deforman la palabra Dios. Juegan sonoramente con esta palabra, sus letras, sonidos y significados imposibles. La otra

mitad de las coreutas protesta con voz clara.

CORO

Dios! Por que a mi!?

Dios! Por que a mi!?

Dios! Por que a mi!?

En el nombre del padre, del hijo y del espiritu santo. Amen!

En el nombre del padre, del hijo y del espiritu santo. Amen!

En el nombre del padre, del hijo y del espiritu santo. Amen!

No puede ser Dios!

No puede ser Dios!

No puede ser Dios!

Dios mio, piedad!

Dios mio, piedad!

Dios mio, piedad!

Te alabamos señor.

Te alabamos señor.

Te alabamos señor.

Me cago en Dios

Me cago en Dios

Me cago en Dios

SINOPSIS:

Un campesino quiere consagrarse como músico en el festival folclórico mas importante de su país, Cosquín. Para lograrlo se reúne con el Sr. Mandyngá, director de la agencia de publicidad “La Salamanca” El director de la agencia le ofrece un contrato en el que le garantiza que en un año llegará al escenario mayor de Cosquín. El campesino cambiará su forma de cantar, de vestirse y de tocar la guitarra en el escenario. Aprenderá a dar entrevistas según se lo enseñen los ayudantes de Mandyngá. Y deberá ceder los derechos de autor de su obra, de por vida a la agencia de publicidad si es que quiere cumplir su sueño.

Los autores se presentarán con
seudónimo.

Los participantes deberán presentar 3 ejemplares de la obra (original y dos copias),
escritos en
idioma nacional,
en papel tamaño carta, A4 u oficio,
a doble espacio.

Este material deberá llevar en
la tapa la identificación siguiente:

- a) seudónimo del/los autores;
- b) título de la obra.

En sobre cerrado
deberá consignarse en el exterior estos mismos datos
y en su interior deberá incluirse una hoja en la
que figurarán los datos verdaderos del/los autores (nombre y apellido reales, nacionalidad,
documento de identidad, domicilio, código postal, e-mail y teléfono).